

CESEDEN

LA OFENSIVA

Capítulo 3º



Noviembre-Diciembre 1974

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 87-II

C A P I T U L O 3º

MISIONES Y FORMACIONES DE COMBATE

1. - MISIONES DE COMBATE DE LAS TROPAS

Se entiende por misiones de combate a las tropas, las asignadas a los "podrazdeleniye" y "chast" para alcanzar sus objetivos en el tiempo prescrito. El propósito concreto de las tropas a empeñar en un combate ofensivo se define mediante la asignación de misiones de combate. Estas acciones se concretan en : dirección, horario, y finalidad propia. De acuerdo con las misiones de combate asignadas se determinan los medios necesarios, se eligen los métodos de ataque y se resuelven todos los detalles de organización de la ofensiva. Las misiones de combate condicionan la organización y la coordinación de las acciones, proporciona la centralización y firmeza de la conducción y la subordinación de las acciones de los escalones mas bajo a los mas altos.

Cuando una ofensiva se lanza con simultaneidad en un frente muy amplio y hasta una gran profundidad, de acuerdo con la experiencia de la guerra pasada, la finalidad estratégica se obtiene mediante el esfuerzo de muchos "ob" "yedineniye" y "soyedineniye", empeñados directamente en las operaciones. Por ejemplo, en la ofensiva estratégica de la Campaña de Verano de 1944, tomaron parte: 12 "Frentes", 52 "Ejército normales", 6 "Ejércitos Acorazados", 13 "Agrupaciones Aéreas Tácticas", 17 "Cuerpos de Ejércitos acorazados y mecanizados independientes, y cientos de Divisiones". La ofensiva abarcó una zona de 3.000 Km. de ancho y una profundidad de 400 a 900 Km... La coordinación de esfuerzos en la ofensiva se consiguió, por encima de todo, por la apropiada asignación de misiones. Cada "Frente", Ejército, Cuerpo de Ejército y Divisiones, cumplió su misión como una parte de la misión superior. De esta forma fué posible la íntima y eficaz coordinación entre los "ob" "yedineniye", "soyedineniye" y "chast" operativos, entre todas las armas, una unidad de propósito tras una finalidad común, sin las que la victoria hubiera sido imposible.

La misión es el fundamento de todo el esfuerzo subsiguiente, - para la organización y conducción de la ofensiva. El cumplimiento de la misión es lo único que valora la eficacia operativa de las Tropas. De donde la adecuada definición del propósito y alcance de cada misión tiene la mayor-importancia.

El objeto de cualquier misión en la ofensiva es la derrota total del enemigo, en una determinada zona o según cierto eje de progresión y la conquista de una determinada línea o región geográfica (objetivo) en una de terminada profundidad del despliegue enemigo, que proporcione las condiciones favorables para la prosecución del avance. El enemigo, su personal, armamento y equipo, es el primero y principal objetivo de las tropas atacantes. Solamente se consigue el éxito con la derrota del enemigo y con la destrucción o captura de su personal y medios de combate. Por consiguien te, la definición de qué enemigo o que parte de él debe derrotarse, es fundamental en toda misión.

No obstante, ello no resta importancia a la conquista de determinados territorios o regiones, objetivos, puntos, nudos de comunicaciones, etc. de variado valor táctico-operativo, político o económico. La derrota del enemigo y la conquista de un espacio, son dos procesos simultáneos e íntimamente ligado. No puede haber ofensiva sin la conquista de territorio ocupado por el enemigo y el ulterior movimiento del atacante. Por tanto, - toda misión comprenderá también la conquista de determinadas regiones, - zonas, líneas o sectores de terreno enemigo.

El cumplimiento de una determinada misión está ligado a un de terminado tiempo. Es posible derrotar totalmente a una formación enemiga y apoderarse de una línea o zona determinada y sin embargo no haber cum plido la misión, por no haberlo hecho en el tiempo oportuno. La misión asignada debe ser cumplimentada dentro del tiempo prefijado. El re traso rompe la coordinación con la acción de las unidades adyacentes y por tan to al fracaso de los planes previstos. Ello da lugar a que el enemigo dis ponga de tiempo y espacio para ejecutar ciertas maniobras de contraataque o lanzar contragolpes nucleares, que fortalezcan su defensa, El retraso en las acciones tiene casi siempre origen en dispersión o desorganización. Por lo tanto, al fijar las misiones, el tiempo en que deben cumplirse debe cal cularse del modo mas preciso posible, teniendo en cuenta la situación con creta y que el ejecutante no regatee ningún esfuerzo para cumplirla en el tiempo preciso.

Toda misión debe ser realista, factible, practicable, a realizar con los efectivos en hombres y material estimados con el máximo de precisión, con la debida capacidad combativa, teniendo en cuenta el tiempo concedido para lograrla, a la vista de las características del terreno, las previsibles contramedidas del enemigo y toda contingencia que pueda condicionar la situación. La asignación de una misión que no responda a tales condiciones, una misión inapropiada, no produce más que un gran quebranto moral a las tropas, rebaja su poder combativo y el descrédito del jefe que asignó tal misión. A propósito de esto, el Mariscal de la Unión Soviética G.K. Zhukov, dice: "... a una misión... debe corresponder el cálculo más preciso de los hombres y material. La experiencia demuestra que una misión impracticable produce solamente pérdidas, agotamiento de las fuerzas y socaba el espíritu del soldado" (1)

La experiencia histórica demuestra que la profundidad de las misiones asignadas a las tropas en la ofensiva, creció constantemente, convirtiéndose, la profundidad, en uno de los índices más acusados. (Tabla 4)

TABLA 4.- PROFUNDIDAD DE LAS MISIONES DIVISIONARIAS, EN LAS DOS GUERRAS MUNDIALES Y EN LA POSTGUERRA

| PERIODOS | PROFUNDIDAD DE LA MISION EN KMS. | | |
|--|----------------------------------|----------|--------|
| | Inmediata | Ulterior | Diaria |
| G.M.I | -- | -- | 2-4 |
| Gran Guerra Patriótica (Datos Ejér. Soviético) | 1.941 | 1,5-2,5 | 3-4 |
| 1.942 | 2-3 | 4-6 | |
| 1.943 | 2-4 | 5-7 | |
| 1.944 | 3-5 | 5-7 | 10-12 |
| 1.945 | 3-5 | 6-8 | 18-20 |
| Postguerra (Datos Ejér. USA 1968) | 15-20 | -- | 35-40 |

(1) "Voyenne-istorichesky zhurnal". 1966, nº 11, pág. 40

Como puede verse en esta Tabla, durante la G.M. I la profundidad de las misiones combativas de una División oscilaron entre 2 y 4 Km. Llegaron a 18 a 20 Km. en la G.M. II y de acuerdo con datos de prensa extranjera se alcanzaron los 35 a 40 Kms. por día, al final de los años sesenta, en ambiente nuclear.

El factor principal motivo de este aumento en la profundidad de las misiones, es el aumento considerable del poder combativo de las tropas y su capacidad de éxito en el cumplimiento de sus misiones particulares.

En la G.M. I. la misión de una División era función de la capacidad combativa del Batallón de Infantería. La capacidad del Batallón, deducida de la experiencia era de una penetración de 800 a 1.200 m. en la posición enemiga, después de alcanzarla y a causa de las grandes pérdidas que sufría, tenía que ser relevado por otro Batallón para la conquista de la posición siguiente. Cuando la zona de defensa enemiga tenía tres posiciones en profundidad, los Regimientos atacantes en vanguardia, adoptaban un despliegue en tres escalones, de modo que la División atacaba con sus tres Regimientos en línea, y la misión se cumplía al apoderarse de los tres ordenes de posiciones enemigas, en una profundidad total de unos 4 Km.

Durante la Gran Guerra Patriótica fue en aumento constante la capacidad de combate de los "soyedineniye", no solo por la capacidad de sus propios efectivos, sino también por los variados refuerzos que recibían en el curso del combate. La profundidad de las misiones crecía en la misma proporción en que eran reforzados y en la medida correspondiente a la calidad del armamento y equipo, crecía también la capacidad combativa de las tropas. Veamos esto a través de varios ejemplos elocuentes.

En Agosto de 1942, la 88 División de Infantería en el Frente del Oeste atacaba en un frente de 2,6 Kms. Recibió el refuerzo de una Brigada de Carros de Combate (35 c.c.) dos Regimientos de Artillería y otro de morteros. Con tales medios de refuerzo, además de los orgánicos, logró las siguientes densidades por Km. de frente: 3,5 Batallones de Infantería; 13 CC y 88 piezas de artillería. La profundidad de su misión fué de 7,5 Kms.

La 94 División de Guardias de Infantería, atacando desde su base de Magnusev en Enero de 1945, en un frente de 2 Kms. fue reforzada con una Brigada de Artillería, dos Regimientos de Carros (60 CC) y un Batallón de Zapadores. La densidad de su ataque, por Km. fué: 4,5 Batallo-

nes de Infantería; 30 CC y 240 piezas. La profundidad de su misión fué de 18 Kms.

En las condiciones de hoy en día, las posibilidades de los "podrazdeleniye" son todavía mucho mayores de lo que fueron al final de la G.M. II. Por ello, el alcance y profundidad de las misiones asignadas sufrió también el cambio correspondiente.

La misión de un "chast" o de un "podrazdeleniye", puede variar en el curso de una misma batalla. No pueden darse de antemano unas normas fijas, tal como que la posibilidad de penetración de un Batallón en el ataque es de 6 a 8 Kms. En el combate, la misión de cada "podrazdeleniye" y "chast" es función del concepto que se forme de la próxima batalla, de la naturaleza de la defensa enemiga, del grado de destrucción conseguido por el fuego nuclear y convencional, de la entidad y capacidad combativa de las fuerzas propias, del terreno y de muchas circunstancias que condicionan la situación.

El concepto de la batalla comprende la derrota del enemigo y la secuencia de acciones necesarias para lograrlo. En función del concepto formado de la batalla algunos "podrazdeleniye" y "chast" pueden actuar sobre el eje principal y ejecutar un ataque frontal, otros pueden hacerlo sobre ejes secundarios, mientras que otros a su vez, pueden llevar a cabo un envolvimiento próximo o profundo. Es obvio que para cada uno de ellos, la misión será diferente en contenido y profundidad.

El concepto de la batalla se deriva del concepto general de la operación por tanto tiene en cuenta siempre el interés y consideraciones del mando superior. En la misión se expresa como una exigencia de lo operativo sobre lo táctico.

En la guerra pasada, en las ofensivas del Ejército Soviético, en consonancia con las exigencias operativas, los Cuerpos de Ejército normales, el primer escalón de su Ejército respectivo, tenían como cometido la ruptura táctica de la posición defensiva del enemigo. Cumplida tal misión, se creaban las condiciones apropiadas para empeñar "soyedineniye" acorazados y mecanizados a través de las brechas conseguidas para proseguir rápidamente acciones penetrantes.

Para alcanzar el éxito de la operación proyectada, era de importancia capital completar la ruptura antes del final del primer día de

de ofensiva, pues en caso contrario el enemigo podría aprovechar la interrupción para traer reservas a la zona de ruptura, durante la noche y fortalecer la defensiva táctica de su posición.

Debe ponerse de manifiesto que los Cuerpos de Ejército de Infantería no siempre cumplieron en este tipo de operaciones. Como consecuencia de esta discrepancia entre las exigencias operativas y las posibilidades tácticas fue necesario empeñar fuerzas móviles para completar la ruptura. No obstante, esto tenía una influencia negativa en la conducción de la ofensiva en profundidad operativa.

Hoy en día, el concepto de la batalla seguirá teniendo influencia en el contenido y alcance de las misiones asignadas a las tropas que hayan de desarrollarla.

Las características de la defensa enemiga influyen en la misión de las tropas implicadas en la ofensiva en función del grado de preparación del terreno defensivo, la densidad y despliegue de unidades que la guarnezcan y sus métodos de conducción del combate defensivo.

Cuando el enemigo adopta la defensiva como consecuencia de un resultado desfavorable en un combate de encuentro, lo hará apresuradamente y en poco tiempo, hostigado constantemente por el atacante y en un terreno sin preparación alguna. El grado de organización defensiva será mucho menor que el de una defensiva preparada de antemano. Las misiones del atacante a tales tipos de defensa, tendrán más profundidad que contra una posición organizada con tiempo por delante.

Es cierto que hoy en día un enemigo bien dotado de carros y demás vehículos de combate, pueden establecer rápidamente una defensa sólida. Por consiguiente, la antigua diferenciación entre defensiva improvisada y defensiva organizada, ha perdido significación. Al mismo tiempo, subsisten las diferencias inherentes al tiempo disponible por el enemigo para la preparación del terreno, cuyo grado de fortificación condicionará las misiones del atacante.

Veamos algunos conceptos que aclaren estos conceptos, todos ellos de la Gran Guerra Patriótica.

En el primer periodo de la guerra, cuando el enemigo se establecía sobre una zona de defensa de 3 a 4 Km. de profundidad, apoyado

en puntos fuertes aislados, la profundidad táctica asignada por la misión a una División, era de 4 a 6 Kms.. Posteriormente, cuando el enemigo adoptó el sistema de posiciones defensivas apoyadas en trincheras con una profundidad de 6 a 8 Kms. en la zona principal y de 16 a 18 Kms. para la totalidad de la zona táctica de la misión de los "soyedineniye" atacantes -- asignaba una profundidad de 18 a 20 Kms.. En las circunstancias actuales, la profundidad total de la defensa enemiga es todavía mucho mayor. Según el punto de vista del Ejército USA, la profundidad de la posición defensiva de un Batallón puede llegar a 2,5 Kms. la de una Brigada Mecanizada de 6 a 8 Kms. y la de una División mecanizada puede llegar hasta 30 Kms.

En la misión a las tropas influye también y muy considerablemente el grado de destrucción de la defensa enemiga por el fuego nuclear, acciones aéreas y artillería convencional. En los ejes en que el enemigo -- haya sido más batido por el fuego nuclear, la profundidad asignada en las misiones de los "podrazdeleniye" será mayor que sobre los ejes donde la acción nuclear sea más reducida o nula.

La capacidad combativa de cada "chast" o "podrazdeleniye" en particular, es diferente en cada batalla. Dependerá de el número y calidad de su armamento, de sus efectivos de personal, de su moral combativa en cada momento, de su experiencia en el combate, del grado de adiestramiento, de la calidad de sus mandos y del apoyo que se le preste en el combate (municiones, combustibles, equipo defensivo etc.). Todos estos factores deben tenerse en cuenta, en conjunto y aisladamente para cada situación de terminada.

El General de Ejército M.I. Karakov escribe, por ejemplo, -- que en Febrero de 1942, cuando el 3º Ejército del "Frente Bryank, realizaba una operación independiente, le llegaron tres Divisiones de refresco. "Entonces, mucha gente creía, que el completar la plantilla de personal de los "chast" era lo principal y de lo único que dependía su eficacia combativa.....Mientras tanto, , sus jefes y Estados Mayores (de las tres Divisiones) no tenían una idea clara de la situación ni de las operaciones que se les venían encima y su personal carecía de la necesaria experiencia en el combate". (1)

(1) M.I. Kazakov. "Nad Kartoy blyykh srazheniy" (Sobre el Mapa de Pasadas Guerras) Moscú, Voenizdat, 1965, pág. 95

Por este motivo y pese a estar cubiertas sus plantillas de personal, su eficacia combativa fué más baja que lo que debiera haber sido: la de tal "soyedineniye".

El terreno - país, relieve, sus tierras y suelos, vegetación, hidrografía y red de caminos, carreteras y ferrocarriles - tienen también gran influencia en la misión. Un terreno llano y descubierto, con una tupida red de comunicaciones viarias, se consideró siempre como el más apropiado para el empleo de masas de todas las armas. En la pasada guerra, se asignaban las misiones de mayor profundidad, en este tipo de terreno. Y, por el contrario, la profundidad asignada era tanto menor, cuanto más abundasen los obstáculos fluviales, pantanos, bosques y más pobre la red de caminos. También serán menores la profundidad y el ritmo del avance en terreno montañoso, desierto, o regiones nórdicas.

Debe considerarse también al estudiar la misión, la estación, del año, hora del día y condiciones meteorológicas. La nieve profunda, la lluvia y el barro, retardan el movimiento fuera de caminos. La lluvia, la niebla espesa y las nevadas dificultan el empleo de la aviación. En tales condiciones la eficacia del fuego artillero se reduce sensiblemente y en la misma proporción el grado de neutralización del enemigo y la capacidad combativa de las tropas, repercutiendo todo ello en el ritmo del avance o en el posterior movimiento.

En la G.M. I cuando la profundidad de la misión de una División o Cuerpo de Ejército, era insignificante, no se subdividía en acciones consecutivas. Recibían una misión para un día de combate. Posteriormente, cuando aumentó la profundidad de las misiones, se comenzó a dividir las en dos acciones a ejecutar de modo consecutivo -inmediata y posterior-. Esta división se utilizó por primera vez en nuestro Ejército en el Proyecto de Reglamento de Campaña de 1940, que decía: "Las misiones -inmediata y posterior tienen por objeto regular la ejecución de las acciones de combate de los "soyedineniye" y "chast". "La misión inmediata viene fijada usualmente por el primer objeto de la operación, a alcanzar por medio del despliegue apropiada y por el sistema de apoyo mútuo de todas las Armas. La misión inmediata puede ser variable en profundidad, en función de la proporción de fuerzas, naturaleza del terreno, resistencia enemiga y de la profundidad total del conjunto de la operación".

"La misión posterior de un "soyedineniye" o "chast" subordinados, es normalmente condicionada por la misión de la Gran Unidad inme

diata superior y en su ejecución se admiten determinados cambios en el despliegue y en la coordinación inter-Armas" (1)

Esta división de las misiones siguió usándose con posterioridad. No obstante, durante la segunda mitad de la Gran Guerra Patriótica, se observó cierta tendencia de dividirla en tres acciones sucesivas inmediata, posterior y misión para ese día. La causa de ello era la mayor profundidad de la misión total y la necesidad de un plan de ruptura más detallado de la zona defensiva táctica enemiga, en toda su profundidad. Por otro lado, en tanto que no era frecuente que se produjesen cambios bruscos en las formaciones enemigas en el curso de la ruptura, se aprovechaba para organizar la ofensiva ordenadamente en orden a conseguir la total derrota del enemigo en la profundidad total asignada por la misión del "soyedeneniye".

La división de una misión de combate en varias consecutivas, debe responder a determinadas exigencias, que afectan a cada una de las parciales: oportunidad de derrotar determinadas formaciones de combate enemigas; oportunidad de ejecutar cada misión consecutiva con un determinado despliegue de combate y con un sistema organizado de apoyo mutuo; concordancia de la profundidad de la misión con las posibilidades de las armas de apoyo y capacidad combativa de los "soyedeneniye".

El cometido de la misión inmediata de un Cuerpo de Ejército de Infantería era derrotar al enemigo en la zona principal de resistencia, que tenía una profundidad de 6 a 8 Kms. Esta zona era la más fortificada de toda la zona de defensa táctica del enemigo. Dentro de ella situaba a sus más potentes formaciones (Primer escalón táctico). El cumplimiento de esta misión era de la responsabilidad de las Divisiones de primer escalón y venía asegurada por las características de la Artillería Divisionaria y de Cuerpo y por la de refuerzo de éste último. Así, si consideramos que el alcance eficaz de la Artillería es los tres-cuartos de su alcance máximo y que la distancia de los asentamientos artilleros al borde anterior de la posición enemiga, es de 2 a 4 Kms. la profundidad media del fuego era de 6 a 7 Kms. para los cañones y obuses de 122 m/m y 152 m/m, 7 a 9 Kms. para los cañones de 85 m/m y algo mayor para los de 100 m/m. Por consiguiente, el fuego de la Artillería Divisionaria, de Cuerpo y la de refuerzo podían lograr la neutralización de la totalidad de la profundidad -

(1) " Polevoy ustav Krasnoy Armii. (proyekt)". Proyecto de Reglamento de Campaña del Ejército Rojo. Moscú. Voenizdat. 1940. Artº 60.

de la zona principal enemiga y solo parcialmente entre la zona principal y la segunda.

Después de derrotar al enemigo en su zona principal, la mayor parte del esfuerzo del C.E. se dirigía a la conquista de la segunda zona, - efectuando los cambios de posición necesario para completar la ruptura de toda la zona defensiva táctica del enemigo. La derrota y conquista de la segunda zona constituían el cometido principal de la "misión posterior" de un C.E. de Infantería. Los C.E. de segundo escalón y a veces también "soyedineniye" del Ejército eran empeñados normalmente en el combate para cumplir esta misión. En este caso era frecuente verse obligado a reorganizar el apoyo mutuo.

La misión del día para un C.E. de Infantería era la derrota del enemigo dentro de los límites de la totalidad de su defensa táctica y las capturas de una posición ventajosa para empeñar a través de la brecha con seguida un "soyedineniye" u otras agrupaciones móviles del "Frente".

La misión inmediata de una División era derrotar al enemigo - en sus dos primeras posiciones (Regimientos divisionarios de primer escalón del enemigo). Cambiar de posición a vanguardia a su Artillería, para desorganizar el sistema de fuegos de la Artillería de la zona principal de resistencia. En función del despliegue defensivo enemigo, la profundidad - de la misión inmediata era 3 a 5 Kms. Su cumplimiento se aseguraba por medio de las formaciones de combate de primer escalón, así como por las posibilidades de su Artillería y morteros.

La misión posterior de la División consistía en completar la ruptura en toda la profundidad de la zona principal de resistencia. La derrota del segundo escalón de la División enemiga (reservas divisionarias) era el objeto de esta misión. Para cumplirla, se intensificaba el esfuerzo atacante empeñando el segundo escalón de la División y con mucha frecuencia el del Cuerpo de Ejército.

La misión del día para la División, consistía en la derrota de las reservas enemigas más próximas y conquistar la segunda zona de defensa divisionaria enemiga, en coordinación con otros "soyedineniye" del C.E.

La signación de las misiones inmediatas, posterior y del día, - permitía establecer con precisión la secuencia de acciones para conseguir

la derrota del oponente, mejores planes de actuación de los efectivos disponibles y mejor organización del control y coordinación del apoyo mútuo.

La misión inmediata era la más importante, ya que su objeto, generalmente, era la más fuerte agrupación enemiga, cuya destrucción - aseguraba en conjunto el éxito en el cumplimiento de la misión total. La organización del combate y su coordinación se llevaba a cabo de una forma meticulosa y exhaustiva y estaba normalmente a cargo del primer escalón. La misión inmediata del escalón superior, condicionaba de modo general - a la misión posterior del subordinado y tenía la misma profundidad.

Para lograr la necesaria continuidad de la ofensiva, la misión posterior iba dirigida contra aquellos objetivos enemigos que necesitaban - una intensificación del esfuerzo para su captura. Por ello, generalmente, su cumplimiento exigía el empeño del segundo escalón y un nuevo sistema de coordinación. La misión posterior, asignada antes del comienzo de la ofensiva, se aclaraba en el curso del combate en función de la evolución - de la situación general. A veces, a la vista de un brusco cambio de situación, cambiaba radicalmente. La misión del día podía también modificarse en el curso de la ofensiva, del mismo modo que la misión posterior y - algunas veces lo era en absoluto.

El empleo de las armas nucleares en el campo de batalla, el aumento de la capacidad de fuego y maniobra de las tropas y el cambio de concepto de la ofensiva, obligó a variar fundamentalmente el contenido, -- profundidad y forma de las misiones de combate. Al conducirse la ofensiva a gran ritmo, las tropas no solo tendrán que completar la derrota del defensor, sino que también tendrán que perseguirlo, empeñarse en combates de encuentro, rechazar contrataques, forzar obstáculos fluviales, etc. etc. Por ello será muy difícil, fijar de antemano misiones concretas para la de - rrota de determinadas agrupaciones enemigas situadas a gran profundidad.

Como estiman especialistas militares extranjeros, es aconsejable asignar misiones inmediatas y posteriores (o finales) a una División, Brigada o Agrupación en el ataque. Por ejemplo, en el Ejército Americano. La misión inmediata para una División Mecanizada atacando sobre el eje - principal puede ser la ruptura de la primera (principal) zona de defensa -- enemiga, o el avance hasta la zona de despliegue de su artillería. Profundi - dad de 15 a 20 Kms. La misión posterior puede ser alcanzar la segunda zo - na de defensa, penetrar en toda su profundidad y apoyar la entrada en ac - ción del segundo escalón (reserva) del Cuerpo de Ejército. Profundidad de

la misión 35 a 40 Kms. Cuando una División opera sobre un flanco de la zona de ruptura puede recibir la misión de ampliar y consolidar este sector y rechazar los posibles contrataques enemigos.

La Brigada Mecanizada puede tener un objetivo inmediato de 5 a 8 Kms. de profundidad. Este objetivo puede ser la segunda zona o la principal. El posterior se le asigna a una profundidad de hasta 20 Kms. con quista del objetivo inmediato de la División y apoyo a la entrada en acción del segundo escalón.

A los Batallones de primer escalón se les asigna un cometido inmediato y una dirección ulterior de avance. El cometido inmediato de un Batallón motorizado o de Carros es normalmente, la destrucción de la guarnición de los puntos fuertes enemigos de sus Batallones de primer escalón y su conquista. Cuando el Batallón avance sobre el eje de una acción nuclear, la profundidad de su cometido puede ser todavía mayor. Por consiguiente, mientras avanza en la dirección ordenada, el Batallón debe destruir al enemigo en profundidad en coordinación con otros "podrazdeniye".

Así, la profundidad de las misiones de combate, como puede deducirse de lo expuesto para los Batallones, Regimientos, Brigadas o Divisiones, motorizados o acorazados del Ejército USA, se ha multiplicado considerablemente en comparación con la G.M. II.

2. - AMPLITUD DE LA ZONA DE AVANCE (ZONA DE ACCION)

Las tropas atacantes llevan a cabo su misión de combate, dentro de un determinado espacio de terreno, definido a su derecha e izquierda por límites arbitrarios con las unidades adyacentes. La amplitud de la zona de acción está condicionada exactamente por los mismos factores que condicionan la profundidad de la misión. Pero en contraste con la profundidad y según puede sacarse en conclusión de la Gran Guerra Patriótica, la amplitud de la zona de acción tiende a disminuir, lo mismo en escala táctica que operativa. Por ejemplo: En la campaña del invierno 1941 a 1942 la zona de acción de un "Frente" era, como término medio de 300 a 400 Kms. mientras que en las operaciones de 1944 al 45 había disminuido a 200/250 Kms. Para un Ejército pasó de 40-60 Kms., a 20-40 Kms. y para una División de Infantería de 4 - 6 Kms. a 2 Kms. El motivo no fue otro que la necesidad de crear una superioridad decisiva en hombres y material sobre el enemigo, en el momento de la ruptura de la defensa.

Considerando que el "Frente" y el "Ejército" no eran capaces de conseguir la necesaria superioridad para la ruptura de la defensa en toda su zona de acción, de la amplitud citada en el párrafo anterior, dentro de tal zona había que definir el sector o sectores de ruptura. El grueso de los "ob" "yedineniye" o "Soyedineniye" se concentraba sobre tales sectores de ruptura para penetrar en la defensa enemiga. Para los sectores de ruptura se adoptaban especiales requisitos, en función de la experiencia adquirida. Era preciso asegurarse la posibilidad de ocupación, por parte del núcleo principal atacante, de una posición inicial lo más ventajosa posible; un grado aceptable de neutralización por el fuego, de la defensa en toda su profundidad táctica y un rápido avance llevado al mayor ritmo posible; desembocadura ventajosa de las formaciones móviles del "Frente" o "Ejército" sobre las brechas conseguidas y la acción masiva del cuerpo principal atacante contra el flanco y retaguardia sobre el principal núcleo enemigo.

En cualquier circunstancia, la amplitud de cada sector de ruptura se fijaba en función del carácter de la defensa enemiga, de los medios disponibles para ejecutarla, de las condiciones del terreno y de la mayor o menor posibilidad de conseguir la superioridad con veniente. Al mismo tiempo, se procuraba impedir que el enemigo fuese capaz de batirlo con fuego eficaz de artillería o de cerrar la brecha con sus reservas inmediatas. No obstante, siempre tenía que tenerse en cuenta primordialmente la propia capacidad de fuego, la posibilidad de apoyar eficazmente con el fuego la ruptura de la defensa y de explotar el éxito rápidamente en profundidad. Tanta importancia se concedía a esto, que con frecuencia era el Cuartel General del Mando Supremo quien fijaba, para una operación de un "Frente" la densidad de la Artillería precisa.

Como término medio, los sectores de ruptura para un "Frente" o "Ejército" venían a ser del 6 al 12 % del total de la zona de acción. En estos sectores se concentraban más del 80 % de la Infantería, del 80 al 90 % de la Artillería y hasta el 100 % de los Carros, Artillería A.P. y Aviación. Con ello se conseguía la superioridad decisiva sobre el enemigo, según los ejes principales de ataque, con fuerzas muy poco superiores o iguales, en conjunto y a veces inferiores a la total del enemigo. La superioridad en los sectores de ruptura venía a ser de 3 a 5 veces en Infantería, de 6 a 8 veces en Artillería, de 3 a 4 veces en Carros de Combate y Artillería autopropulsada y de 5 a 10 veces en aviones.

Cuando un "Ejército" actuaba en el centro de un "Frente", con un "soyedineniye" mixto como parte de la masa atacante de un "Ejército", era muy corriente asignarles al principio una zona de acción más estrecha, sensiblemente igual a la amplitud del sector de ruptura. Después de lograrla la zona de acción se ampliaba en un 50 % o más. Tal ampliación en el curso de la ofensiva se basaba, de un lado en la necesidad de ampliar la ruptura hacia los flancos enemigos y de otro, para conseguir mejores condiciones para proseguir el avance. Por otra parte la defensa enemiga se hacía menos densa a medida que se profundizaba operativamente. Las zonas de acción más amplias en el ataque que en la ruptura favorecen la maniobra y posibilitan el lanzar ataques sobre los flancos y retaguardia del defensor, se elimina el exceso de "proximidad" entre las unidades de primera línea y se facilita la penetración de los segundos escalones y tropas móviles en formaciones más dispersas. Pese a todo, en el curso de la guerra hubo ocasiones en que "soyedineniye" y "ob'yedineniye" operativos actuaron en zonas de la misma amplitud que la de ruptura y alguna vez incluso más estrecha. Casi siempre el motivo de ello fue una disminución de la fuerza combativa de tales grandes unidades.

Al aceptarse la inclusión de la armas nucleares en los arsenales de los ejércitos, la tendencia a la ampliación de las zonas de acción -- fue muy clara. Ahora un Batallón actúa en la misma zona de acción en que lo hacía una División en la pasada guerra. La División ha pasado de una zona de dos Kms. en la pasada guerra a 20 Kms. ahora, según datos de prensa extranjera, se multiplicó por diez. (Tabla 5)

TABLA 5.- AMPLITUD EN KMS. DE LAS ZONAS DE ACCION EN AMBIENTE NUCLEAR.

| TIPO DE UNIDAD | U. S. A. | INGLATERRA | ALEMANIA W |
|----------------------|---------------|---------------|---------------|
| Batallón | 2 - 3,5 | 2 - 3 | 1,5 - 2 ó más |
| Brigada o Agrupación | 6 - 10 | 6 - 10 | 8 - 12 |
| División | 15 - 20 ó más | 12 - 20 ó más | 20 - 25 |

El aumento de amplitud de las zonas de acción en los ejércitos extranjeros, en opinión de sus teóricos militares, es debido, por encima de cualquier otra causa, a que para la conducción de operaciones apoyadas con armas nucleares, no son ya necesarias las densidades de fuerzas y ma

terial que había que conseguir en el pasado para obtener la conveniente superioridad sobre el enemigo. Tal superioridad se logra ahora con el fuego nuclear. Paralelamente, la misma defensa se establece también con densidad muy diferente a la de antes. La constante amenaza de recibir golpes nucleares obliga al defensor a adoptar la máxima dispersión posible (admisible) para minorar su vulnerabilidad. Por las mismas razones el despliegue del atacante debe ser también más disperso. Actualmente, en opinión de los teóricos extranjeros, en la definición de la zona de acción se toma también en consideración la necesidad de obtener condiciones que posibiliten la realización de amplias maniobras, involucramiento de los centros de resistencia que opogan tenaz resistencia, utilización de los vacíos e intervalos enemigos y conducir la progresión según determinados ejes.

No obstante, aún en tales condiciones de ambiente nuclear, la amplitud de la zona de acción tiene sus límites. Los "podrazdeleniye" que operan en zonas amplias, según un determinado eje y con despliegue disperso, no solo tienen que aprovechar los efectos nucleares sino también destruir los objetivos enemigos no batidos por el fuego nuclear en el caso de ser posible eludirlos. Ello requiere una cierta superioridad sobre el enemigo en fuerzas y material convencional. Tal superioridad puede lograrse por medio de una rápida concentración de "podrazdeleniye" para dar un determinado golpe y dispersarse posteriormente con rapidez.

Para que los "podrazdeleniyes" puedan llevar a cabo con éxito su misión, atacando en su zona de acción, la amplitud de esta, al igual que en la pasada guerra, dependerá primordialmente de su capacidad combativa.

Así, los actuales Batallones motorizados o acorazados, tienen capacidad para ejecutar con éxito un ataque, en un frente de 2 Kms. Hay que poner de relieve que el Batallón no es una unidad autónoma, sino que es parte de una formación de combate (Grupo Táctico). Su acción será -- siempre apoyada por el fuego de la unidad superior. A la vista del hecho de que una parte del enemigo que se le oponga será neutralizado por el fuego de Artillería, morteros y otras armas de la unidad superior, es por lo que el Batallón será capaz de combatir con éxito en un frente de hasta 2 Kms. - Por otra parte, esta amplitud del frente de ataque es la que le proporciona las condiciones más favorables para utilizar toda la capacidad combativa de todos sus medios y de los asignados.

Si el ataque se efectúa sobre TOA, s. el intervalo entre vehículos más favorable es de unos 100 mts. distancia que permite usar con eficacia las armas fijas e individuales del pelotón o escuadra, maniobrar con facilidad y coordinar las acciones entre ellos y con los Carros de Combate. Por otro lado se reduce la vulnerabilidad ante el fuego de la Artillería, morteros, armas contracarro y nucleares de pequeña potencia (byepripsy). Supongamos que una Compañía motorizada, ataca sobre siete TOA, s. (dos por Sección y uno de mando); su frente de ataque en este caso, será de 700 a 800 m. Normalmente el Batallón ataca con dos Cías. en primer escalón. El intervalo entre las formaciones tipo Cía. será de 400 a 500 mts. a fin de lograr protección contra la destrucción nuclear en masa. De todo ello se deduce que el frente total de ataque de un Batallón oscilará alrededor de 2 Kms.. En función del número de TOA, s. asignados a las Compañías, el frente de ataque variará en proporción.

Cuando el Batallón ataca a pié, el intervalo entre los soldados de la línea de tiradores, será de 6 a 8 mts. distancia que la experiencia de la guerra, demuestra ser la apropiada para una perfecta adaptación de los hombres al terreno, disminuye las bajas por el fuego enemigo, hace posible sacar el máximo rendimiento al fuego de fusil ametrallador y ametralladoras ligeras y facilita la acción coordinada de los tiradores con las armas pesadas, cañones y carros que apoyen a la Infantería. El frente de pelotón, 7 a 12 hombres, será de 50 a 70 mts. y el de la Sección de 150 a 200 y el de la Cía. de 450 a 600 mts. Considerando que los intervalos entre Pelotones será del orden de 40 mts. y entre Secciones de 100 mts. Con los TOA, s. y piezas de acompañamiento, moviéndose desplegadas tras la línea de tiradores, el frente total de la Compañía llegará a los 900 o 1.000 mts. y el del Bón. en consecuencia, será de 2 Kms.. Con este despliegue y frente, podrá cumplir con éxito su misión, con tal de que el enemigo no descargue un golpe nuclear sobre su eje de progresión.

No obstante, las cifras mencionadas, son solo aproximadas. - Es materialmente imposible fijar aritméticamente los frentes de ataque, - sin tener en cuenta las condiciones concretas de la situación. El frente de ataque no depende sólo de la composición de las fuerzas propias, de la naturaleza de la defensa enemiga y su densidad de ocupación, sino de otros factores de los que el principal es la posibilidad de uso por el enemigo del fuego nuclear. Si se lanza sobre el enemigo un artefacto nuclear con el que se le destruya, se aumentarán las posibilidades de avance del Batallón atacante. El terreno tiene también una influencia grande en la amplitud de la zona. El terreno llano y descubierto, la zona de un Batallón puede ser

algo mayor que en otro, por ejemplo desfilado o que favorezca el ocultamiento. En terreno muy aspero o montañoso, el frente de ataque puede ser todavía mayor a causa de posibles sectores de difícil acceso. Sobre el eje de ataque principal puede ser menor que sobre ejes secundarios.

Obviamente, la amplitud de la zona de acción de un "chast" formado por varios Batallones no podrá enfocarse como la simple suma de los frentes de ellos, desde el momento que las posibilidades de un "chast" como formación de combate es mayor que la de la suma del total de sus Batallones. Por lo tanto para definir una zona de acción es preciso tener en cuenta todos los factores que pueden condicionarla.

3.- EJE DE ATAQUE PRINCIPAL

Se entiende por eje de ataque principal una zona específica de terreno, dentro de cuyos límites se concentra el esfuerzo principal del atacante, para lanzar el golpe más decisivo, en una determinada situación.

Se dirige siempre contra aquella parte del despliegue enemigo cuya derrota favorezca más la consecución del objeto de la ofensiva. Por tanto, el concepto de eje principal no tiene solo el significado de un espacio, sino también el de la finalidad a conseguir con las acciones que por el se realizan.

Fijar el eje principal de ataque, el eje de aplicación del esfuerzo principal del combate, es la parte más importante del conjunto de la decisión del jefe de una Gran Unidad en la ofensiva. De acuerdo con la sugestiva definición de los autores del libro "Yasko-Kishinevskiye Kanny", el eje de ataque principal es el "corazón de la decisión" y el principal elemento de un plan de ofensiva. Su elección es el foco del esfuerzo creativo de los Mandos, Estados Mayores y Servicios. "Aquí no puede haber error. La elección debe ser la correcta, puesto que el éxito de toda la operación depende de los resultados del ataque de la principal masa de maniobra y de la elección del eje de ataque principal". (1)

El problema de la elección del eje principal de ataque, sobre el que se espera conseguir más rápidamente los mayores efectos, ha sido

(1) "Yassko - Kishinevskiye Kanny". Mariscal Malinovrky. Moscú, Nanka 1964. pág. 57.

siempre motivo de particular atención por parte de los teóricos y expertos militares. Las ideas sobre el eje principal han sufrido cambios sustanciales a medida del progreso en todos los asuntos castrenses.

Antes de que hicieran su aparición los frentes continuos establecidos, el término "línea de operaciones" correspondía aproximadamente al concepto de eje principal de ataque. La elección de la "línea de operaciones" era la parte más importante de la conducción estratégica. Fue un tratadista militar inglés del siglo XVI, Lloyd, quién escribió que ello constituía la cuestión más importante, puesta que la buena o mala elección de una línea de operaciones era decisiva para el éxito. Después de Lloyd, casi todos los tratadistas militares burgueses, siguieron dando gran importancia a la elección de la línea de operaciones, aunque la entendían de forma diversa: Como el eje de movimiento de un ejército hacia su objetivo; como el sistema de línea de comunicación que ligaban a un ejército con su base, o bien reunían en uno sólo estos dos conceptos. Entre todos los escritores militares burgueses del pasado, el que dió una definición más completa de línea de operaciones, fué el General Ruso Leyer. Según él "abarca la solución al problema de la dirección de la operación y punto sobre el que debe golpearse (propósito de la operación), es decir el punto más importante y sensible del despliegue enemigo, llamado objetivo u objeto de la operación". (1) Es decir, Leyer consideraba la elección de la línea de operaciones como la parte más esencial e importante de cada operación estratégica y el "punto inicial para la resolución de todas las cuestiones de detalle".

Tantas veces como se produjesen encuentros sobre espacio limitados de terreno, con un enemigo desplegado linealmente para el combate, la elección del eje principal de ataque no se consideraba necesario en el escalón táctico. Esta cuestión era problema exclusivo de la estrategia.

Al principio del siglo XX, con la extensión de los conflictos armados, la ampliación del frente y profundidad de los combates y la aparición de las operaciones, surgió la necesidad de definir el eje de ataque principal no solo a nivel estratégico, sino también en los niveles operativo y táctico. Ya no era posible limitarse a señalar el punto de ataque de una División o Cuerpo de Ejército. Se hizo necesario una división en zona de -

1) Leyer. "Strategiya - Taktekateatra voyennykh deystoiy". (Estrategia - Táctica de Teatro de Operaciones Militares) Part. 1, 5ª ed. San Petesburgo, 1893, pág. 27.

ataque y fijar los ejes sobre los cuales el cuerpo y armamento principal - del atacante debía concentrarse.

A medida que el Arte militar fué evolucionando, teórica y prácticamente, la elección del eje principal fué complicándose. En este aspecto el Ejército Soviético adquirió una gran experiencia en la Gran Guerra-Patriótica.

El eje principal de ataque en la ofensiva, estaba condicionado siempre por la finalidad de la operación o batalla, por la misión de los - "ob" "yedineniye" o "soyedineniye" implicados, por el terreno, ubicación de las fuerzas propias y también por el despliegue; caracter de la defensa y eficacia combativa del enemigo.

Para elegir el eje principal de ataque, debía tenerse siempre en cuenta que parte del despliegue enemigo, al ser destruído, tendría mayor influencia en el éxito del cumplimiento de la misión recibida. Generalmente la elección de aquella parte de su despliegue más amenazadora para nuestro propósito. El más favorable se consideraba aquél que llevaba - con más facilidad a la fuerza atacante principal sobre el flanco o retaguardia de la principal formación enemiga, o bien aquel que asegurase la desorganización de su frente y el posterior cerco y destrucción de sus fracciones.

Se daba por supuesto que el eje principal de ataque hacía posible la concentración y despliegue en secreto de una masa de maniobra y que por tanto facilitaría el secreto, el más eficaz empleo de todas las Armas, de su armamento, así como la de realizar amplias maniobras en el curso del ataque.

La guerra nos ha demostrado que los mayores éxitos ofensivos se alcanzaron normalmente, cuando el ataque principal se realizaba sobre un eje capaz de facilitar una rápida ruptura de la defensa enemiga y su posterior y rápido desarrollo según la distancia más corta para conseguir el envolvimiento y destrucción de las formaciones enemigas. De donde la mayor parte de las veces el ataque principal se realizó sobre el punto más débil de la defensa. Estos sitios se considera, generalmente, que son -- aquellos sectores o ejes donde el despliegue defensivo enemigo tiene menos profundidad, baja densidad de ocupación y menores reservas. También los constituyen aquellos sectores de obras de defensa poco consolidadas, ocupadas por tropas poco entrenadas o de moral poco consistente. Como - puntos más vulnerables de la defensa se consideran siempre los de enlace

de unidades y los flancos, especialmente cuando no están cubiertos sólida - mente.

Alguna vez se utilizó la zona de acción de una unidad adyacente para atacar un punto débil de la defensa dentro del propio frente. Por ejemplo, el ataque de flanco que realizó una parte del "Frente" de Bryansk en Septiembre de 1943, partiendo de la región al S.W de Kirov, situada dentro de la zona del "Frente" Oeste. El enemigo, apoyado en un terreno muy favorable desde su punto de vista, estableció un sistema defensivo escalonado muy fuerte y profundo. Sus posiciones dominaban las de nuestro despliegue. Además, los bosques de Bryansk cubrían por completo la zona de ataque del "Frente", dificultando terriblemente la acción de nuestras Armas, principalmente de la Artillería y Carros. Las posibilidades de maniobra - eran muy escasas y los numerosos ríos, de orillas altas y fortificadas representaban un serio obstáculo.

En esta situación, el "Frente" Bryansk decidió lanzar su ofensiva partiendo de la zona adyacente del 10º "Ejército" perteneciente al "Frente" Oeste, donde la defensa enemiga era más débil y el terreno más favorable para el ataque.

El 15º Ejército se reagrupó sobre el nuevo eje y después de una breve preparación artillera y aérea, se lanzó al ataque consiguiendo penetrar 15 Kms. en la defensa enemiga, al finalizar el primer día. Al segundo día después de haber avanzado otros 18, 20 Kms. ya se estaba en condiciones para el envolvimiento de la zona de Bryansk. La operación se realizó con número de bajas relativamente escaso y sin gasto extraordinario de material y munición.

El que fué Comandante en Jefe del "Frente" Bryansk, General del Ejército M.M. Popov, escribió: "en relación con ésto, es preciso recalcar que los límites (de zonas de acción) no deben considerarse siempre como algo inviolable. La experiencia de la operación de Bryansk y otras - más, lo demuestra. Los Mandos deben siempre estar dispuestos a reajustar los límites de zona de sus unidades subordinadas siempre que ello redunde en beneficio de futuras operaciones para estimular la iniciativa de los Mandos Subordinados". (1)

(1) M. Popov. "Ataque de flanco al frente de Bryansk". Voenno-istorichesky zhurnal. 1959, Nº 10, pág. 24.

Aunque en el curso de la guerra pasada se eligieron para ser atacados, fundamentalmente, los puntos débiles de la defensa enemiga, hubo también muchas ocasiones en que se eligió para ello, los puntos más fuertes. Estos casos se dieron casi siempre en los de ataques partiendo de bases de operaciones. Alguna vez el golpe principal se lanzó a través del sector más fuerte en el que su ruptura aseguraba la destrucción del principal núcleo de la defensa enemiga y se facilitó con ello la rápida explotación del éxito en profundidad. Tal fué el caso del 3er. "Frente" de Bielorusia, en las operaciones de Prusia Oriental, que lanzó su ataque principal en dirección a Koenisberg, contra la Región Fortificada de Vilna.

La aparición de las armas nucleares, influyó profundamente en la elección del eje principal de ataque en el combate ofensivo. En las circunstancias de hoy en día, los puntos fuertes de la defensa lo son en tanto no caen bajo los efectos de un artefacto nuclear. De tal modo que es posible no sólo utilizar los puntos débiles existentes, sino crearlos por medio de acciones nucleares potentes sobre los ejes elegidos.

Desde el punto de vista de la eficacia del empleo de un medio tan costoso, como son las armas nucleares, el conseguir grandes resultados y el infringir daños máximos al enemigo, debe lograrse lanzándolos sobre los objetivos más importantes y sobre las principales concentraciones enemigas. El hacerlo contra objetivos secundarios, de dudosa importancia no está en consonancia con la verdadera naturaleza del arma nuclear. Hay que poner de relieve, que las acciones nucleares no son una especie de acto aislado, sino un componente más de combate. La actuación de los "podrazdeleniye" y "chast" motorizados o mecanizados, deben coordinarse estrechamente con las acciones nucleares. Estas y la acción de las tropas constituyen un proceso uniforme e inseparable, ligados por un concepto común. No deben considerarse nunca como contrapuestos, o por separado, es decir, no cabe el emplear el fuego nuclear sobre objetivos rentables sobre un determinado eje y lanzar a las tropas por otro. De donde se sigue que lo aconsejable es escoger el eje de ataque principal de tal modo que la acción de las armas nucleares sea más positiva y al amparo de sus efectos usar de la movilidad de los "podrazdeleniye" para lanzarlos por las rutas más cortas hacia sus objetivos fijados de antemano, para completar la derrota del enemigo en el mínimo de tiempo.

En aquellos casos en que los "podrazdeleniye" lleven a cabo operaciones sin apoyo nuclear o muy limitado y solo sobre objetivos muy en profundidad, es conveniente, a fin de penetrar en la defensa enemiga, -

hacer uso de los intervalos y vacíos de su despliegue, de los flancos y de aquellos sectores menos guarnecidos.

También debe concederse gran importancia por razones análogas a las ya expuestas, a la elección de los ejes de ataques secundarios. - Tales ataques desempeñarán normalmente un papel subordinado, con propósito de apoyar al principal. Estos ataques dividen y trituran la defensa enemiga, le privan de la posibilidad de maniobrar con hombres y materiales y de dirigir su esfuerzo contra las tropas atacantes sobre el eje principal. Por otra parte, los ataques según ejes secundarios harán más difícil para el enemigo averiguar cual es el principal. Y por último, los ataques secundarios tienen también sus objetivos propios, todos ellos encaminados a conseguir la derrota de la totalidad del enemigo defensor.

En la elección del eje principal de ataque, debe prestarse particular atención a la naturaleza del terreno y a su posible cambio por la acción de las explosiones nucleares. Debe darse preferencia a aquellos -- ejes situados sobre terrenos aptos para el empleo de todas las Armas, primordialmente a las acorazadas y que aseguren al máximo la capacidad maniobrera de los "podrazdeleniye", oculten la concentración y despliegue de las tropas y faciliten el rápido avance tras la acción nuclear.

El eje principal de ataque hay que materializarlo y hablando claro, en ello está el quid de su fijación. En otras palabras si se define y no se materializa, no hay tal eje principal. Ello está estrechamente ligado al principio de masa. Antiguamente la materialización se lograba por la creación de una potente masa de maniobra y por la concentración y uso sobre el eje principal de la mayor cantidad posible de Artillería, Carros e Infantería, por el esfuerzo principal de la Aviación y "chast" y "podrazdeleniye" especiales.

Hoy en día, las armas nucleares, son el medio fundamental de materializar el ataque principal. Con sus resultados debe coordinarse la acción de los "podrazdeleniye" mixtos y principalmente los acorazados.

4.- FORMACIONES DE COMBATE.- Características para el combate decisivo.

Para el ataque, las tropas deben adoptar una determinada formación para hacer uso con toda eficacia de sus características y capacidad combativa para derrotar al enemigo. Ello depende en grado sumo, de que

la formación adoptada esté en consonancia con la situación en cada caso y de como se sitúen hombres y material dentro de tal formación, por lo tanto, en la ofensiva una de las más importantes cuestiones a decidir por los mandos, es la estructuración de sus efectivos.

En el combate ofensivo moderno y en función de las misiones recibidas y de la situación, los "podrazdeleniye" y "chast" pueden operar en formación de marcha, de aproximación o de combate.

Esta última es una agrupación de hombres y material desplegados para combatir al enemigo. Esta formación debe responder a cierto número de exigencias. Por encima de todo, debe responder al concepto del combate que va a realizar. Es decir, al concepto de la operación que se haya formulado el jefe y en el que estará la esencia de su decisión. En esta concepción se fija el propósito a alcanzar en el combate que se avecina, el método a seguir para alcanzarlo, el eje sobre el que se ha de concentrar el esfuerzo principal de los "podrazdeleniye" y las posibles maniobras que se preven en el curso de la acción.

Todos estos elementos de la concepción están ligados inseparablemente con la formación a adoptar y ésta se adopta con el único y exclusivo objeto de alcanzar las metas prefijadas. Para el cumplimiento de su misión según el concepto de la operación que se haya formulado, el jefe no posee más que sus unidades subordinadas, desplegadas para la acción que se avecina. Para alcanzar el éxito, solo tiene un "arma" particular, la adopción de la formación más idónea para derrotar al enemigo. Por tanto, la concepción de la operación es simultánea con el despliegue de combate a adoptar.

La concordancia del despliegue de combate y de su concepción se consigue adoptando aquel que asegure la concentración de esfuerzos sobre el eje principal, haga posible las maniobras necesarias en el curso del combate y, en resumen, la perfecta ejecución de la misión recibida.

La formación o despliegue adoptado debe asegurar el rápido aprovechamiento de las acciones nucleares y la destrucción por el fuego del enemigo, de forma que no tenga tiempo para reunirse, maniobrar, taponar brechas, restablecer su sistema de fuego y de mando y llevar a cabo medidas para contrarrestar los efectos del fuego nuclear y convencional. Esto puede conseguirse asignando "podrazdeleniye" acorazados al primer escalón de ataque sobre el eje principal, con la actuación de los "podrazdeleniye" de Infantería sobre vehículos de combate acorazados sobre los

ejes de la acción nuclear y por el amplio empleo de desembarcos aéreos tácticos. Tiene también gran importancia la distribución racional y el movimiento acompasado, en el curso de la ofensiva, de la Artillería y demás medios de apoyo.

Para el completo aprovechamiento de los resultados del fuego nuclear, los "podrazneleniye" de cada eje debe disfrutar de un cierto grado de independencia táctica, de modo que puedan vencer la resistencia del enemigo superviviente, sobrepasar las áreas destruidas o incendiadas y en general todos los obstáculos que se le presenten sobre el campo de batalla, cruzar las zonas contaminadas y eludir los efectos remanentes de los contragolpes nucleares del enemigo con el mínimo de personal afectado.

Una de las exigencias más importantes de un despliegue de -- combate es que debe asegurar la posibilidad de derrotar al enemigo en toda la profundidad que le corresponda en función de la misión recibida. En el combate ofensivo moderno se consigue en primer lugar por la descarga de acciones nucleares sobre la total profundidad de su despliegue defensivo, así como la acción potente de la Artillería y de la Aviación, todo ello en conjunción con la acción decidida de los "podrazdeleniye" motorizados y acorazados. No obstante, esto no elimina la necesidad de empeñar fuerzas de refresco para intensificar el esfuerzo en profundidad. Es preciso tener en cuenta, que los "podrazdeleniye" de primer escalón sufrirán inevitablemente grandes pérdidas en el curso del ataque, lo mismo a causa de los medios de destrucción en masa, que de los convencionales del enemigo. El procedimiento de multiplicar el esfuerzo capaz de explotar el éxito conseguido, estriba en el despliegue en profundidad de las formaciones de combate atacantes.

Estas formaciones de combate escalonadas en profundidad favorecen también la posibilidad de maniobra en el curso de la acción combativa, puesto que la maniobra desde los escalones retrasados tiene más ventajas y es más simple de ejecución en el curso del ataque. La entrada en acción de los segundos escalones y de las reservas permite el rápido traslado del esfuerzo en nuevas direcciones, maniobrar con el propósito de atacar el flanco y retaguardia del enemigo, aprovechar con rapidez los efectos nucleares propios, rechazar los contraataques enemigos y reemplazar a los "podrazdeleniye" de primer escalón que hayan perdido su capacidad combativa.

Al reconocer las ventajas del despliegue profundo de las formaciones de combate, debemos reconocer simultáneamente que el escalonamiento no debe ser siempre el mismo. Debe ser más profunda en la dirección del eje principal y tanto más cuanto más fuerte se espera la resistencia enemiga. Por el contrario, es menos profundo el despliegue sobre los ejes secundarios y allí donde se prevé resistencia débil por parte del enemigo. Cuando se empeñan los segundos escalones o las reservas, deben tomarse unidades para restablecer inmediatamente la formación de combate.

A la vista del posible amplio uso por parte del enemigo, de sus medios de destrucción en masa, es preciso que el despliegue de las formaciones atacantes sea lo menos vulnerable posible a tales acciones del enemigo. La mejor forma de lograrlo es la apropiada dispersión en el frente y en profundidad.

En la guerra pasada, para la ruptura de una posición defensiva, la División desplegaba normalmente, en un frente de 2 Kms. con una profundidad de unos 4 Kms. es decir, sobre una superficie de unos 8 Km². Según la prensa extranjera, hoy en día, ante la amenaza nuclear, la División debe desplegar en una superficie de 400 a 600 Km² y aún más. De modo -- que cada elemento de una formación de combate se disponga del mejor modo posible a una distancia tal, unos de otros, que una explosión nuclear táctica no pueda destruir simultáneamente a dos de ellos y aún dentro de cada elemento se adoptarán la dispersión necesaria para reducir su vulnerabilidad. La forma de conseguir ésto es adoptando una dispersión en el despliegue de los " podrazdeleniye", tal que, una explosión nuclear no puede producir dentro de dos adyacentes la destrucción simultánea de un tipo de terminado de unidad, batallón, compañía, sección y ello en función de la probabilidad de utilización de artefactos nucleares de una determinada potencia.

No obstante, los tratadistas militares occidentales, hacen hincapié en que al esforzarse en adoptar el máximo de dispersión, no se debe caer en el extremo de convertir el combate en una sucesión de ataques de Compañías reforzadas, con lo que solo se lograría prestar un buen servicio al enemigo, especialmente si concentra sus fuerzas sin prestar atención a la amenaza de nuestras armas nucleares. Por tanto deben compaginarse el grado de protección a conseguir por las tropas, con la seguridad de conseguir el éxito en su misión.

La dispersión de las formaciones de combate a fin de conseguir el mínimo de vulnerabilidad, debe ser compatible con la posibilidad -

de concentrarse oportunamente para lanzar un ataque para derrotar o completar la derrota del enemigo. ✓

En cualquier caso, junto con la dispersión del despliegue de las formaciones de combate, debe hacerse el máximo uso de la protección que proporcione el terreno, del camuflaje y siempre que sea posible con las obras apropiadas.

Las formaciones de combate deben responder en alto grado a la posibilidad de la acción de mando y coordinación entre los "podrazdeleniye". La importancia de esta exigencia estriba en el hecho de que la acción de mando para la coordinación de esfuerzos es fundamental para alcanzar el éxito.

Las formaciones de combate constan de "podrazdeleniye" de armas diversas y de tropas especiales, suficientes para el cumplimiento de una misión en una situación dada. Para lo que, a los "podrazdeleniye" de cada Arma o Tropa especial se les asigna su lugar dentro de la formación de tal forma que en las condiciones previstas sea posible siempre la más estrecha coordinación y control.

Para facilitar la acción del mando, es recomendable que la organización de las tropas no se rompa hasta un punto más allá de "podrazdeleniye" y "chast", de forma que estos, siempre que sea posible, se recuperen íntegros por sus unidades superiores. No obstante, si las tropas sufren graves pérdidas por los efectos del fuego nuclear o convencional, será preciso improvisar nuevos elementos de combate en muy corto tiempo, para continuar la misión encomendada u otra nueva que se asigne.

En el combate moderno se dará con frecuencia el caso de que los "podrazdeleniye" presente algún flanco al descubierto, en el curso del ataque según un eje. Los flancos de las formaciones de combate son más vulnerables por el hecho de que la acción principal se dirige hacia su frente. En el caso de que el enemigo se dirija hacia el flanco de un "podrazdeleniye" atacante, obtiene una gran ventaja sobre él y lo obligará a una rápida conversión hacia el flanco amenazado. No obstante, el cambio de frente hacia un flanco es una maniobra complicada, que aparte de ello, se traduce en el abandono del esfuerzo en la dirección prevista y con ello a la pérdida de la iniciativa. Además, la acción de mando en estas condiciones se complica muchísimo. En consecuencia, la acción inesperada del enemigo sobre un flanco del atacante entraña un peligro especial, por lo

que la formación de combate debe responder a la posibilidad de rechazarlo, especialmente si es de Carros de Combate. En este sentido es aconsejable desplegar sobre los flancos de la formación amenazados, elementos - contracarro escalonados; tener a mano un segundo escalón (reserva) orientado hacia el flanco y cuando no haya otro remedio situar las fuerzas de forma de consolidar las posiciones o zonas alcanzadas.

Las formaciones de combate deben hacer factible el máximo aprovechamiento del terreno, pues con ello se logra aumentar la eficacia de las tropas y de las armas, aminora las pérdidas por las acciones nucleares enemigas y más aún por el fuego convencional y facilita la sorpresa y rapidez de las acciones.

El terreno siempre ofrecerá ventajas e inconvenientes para el empleo de una determinada Arma. El que favorece la ocultación o no sea demasiado rugoso, es más apto para la Infantería motorizada, especialmente para el combate a pié, por facilitar la sorpresa y protección contra el fuego enemigo. En cambio este mismo terreno presenta inconvenientes para la conducción del fuego artillero y para el eficaz empleo de Carros de Combate.

En las condiciones actuales, en que las operaciones ofensivas se realizan sobre frentes muy amplios y a grandes profundidades, los frentes elegidos para el ataque pueden ofrecer ciertos inconvenientes. En consecuencia, las formaciones de combate tendrán que desplegar de forma, que el cuerpo principal, primordialmente los Carros y la Artillería, actúen en el terreno más favorable a fin de obtener su máximo rendimiento sobre el eje principal. Por regla general pequeñas formaciones actuarán en terrenos difíciles con misiones limitadas.

El terreno, por tanto, impone ciertas condiciones en cuanto a la composición de las formaciones de combate para cada eje de ataque, llegando incluso a obligar a composiciones diferentes en las distintas fracciones de la formación. Por ejemplo, en un terreno apto para Carros, la mayor parte de ellos se asignará al primer escalón. Si existen obstáculos contra-carros en la FEBA enemiga, puede ser conveniente que los Carros actúen tras los "podrazdeleniye" motorizados, después que éstos hayan superado los obstáculos.

COMPOSICION DE LAS FORMACIONES DE COMBATE Y MISIONES DE SUS COMPONENTES.

La composición y el despliegue de las modernas formaciones de combate para la acción ofensiva es consecuencia de un largo proceso de evolución histórica. Durante la G.M. II y su postguerra, la evolución fué motivada por la aparición de ciertos elementos nuevos, cambios en las características o transformaciones de otros anteriores y de la necesaria - dispersión en emplitud y profundidad de las formaciones de combate.

Durante la Gran Guerra Patriótica, los "soyedineniye" y "chast" del Ejército Soviético, adoptaban formaciones, según la situación, en uno, dos y a veces tres escalones. Los "podrazdeleniye" adoptaban formaciones en uno o dos. Cada una de tales formas de despliegue, tiene su ventaja y sus inconvenientes.

El despliegue en un sólo escalón se empleaba normalmente en el ataque a una defensa de poca profundidad, o sobre un eje secundario -- cuando se asignaba una zona muy amplia a los "soyedineniye" y "chast" - atacantes. Este despliegue en solo escalón se compensaba generalmente - con el despliegue en varios de las formaciones de nivel superior. Por ejemplo, si los grupos de combate de primera línea de la División adoptaba una formación en un solo escalón, las Agrupaciones Tácticas lo hacían normalmente en dos. En este caso el despliegue del Cuerpo de Ejército podría - ser en dos o tres escalones. Si las Agrupaciones Tácticas fueran en un solo escalón, la División desplegaría en dos. Podría adoptarse otras diferentes combinaciones. Pero siempre el despliegue de combate de los "soyedineniye" debía coordinarse con el despliegue operativo del "Ejército".

La experiencia demuestra que con un despliegue escalonado de las Agrupaciones Tácticas, el despliegue de la División en un solo escalón es ventajoso para lograr la coordinación con las fuerzas agregadas y con los medios de refuerzo del apoyo, pero el jefe de la División se quedará sin medios para explotar el éxito, que tendrá que quedar a cargo del segundo escalón del Cuerpo de Ejército. El despliegue en un solo escalón de las Agrupaciones Tácticas, especialmente cuando actúan sobre el eje principal, presentará normalmente graves inconvenientes. El jefe de la A.T. - no tendrá posibilidad de explotar oportunamente el éxito que pueda haber - conseguido y desaprovechará por tanto el momento propicio para ello, con lo que el ataque se desarrollará a ritmo más lento.

El despliegue de los "podrazdeleniye" en un solo escalón, permitirá el máximo rendimiento del armamento portatil y ligero, dará más impulso a su golpe inicial, facilitará su mando y reducirá las bajas por el fuego artillero, de morteros y de Aviación.

Durante la guerra pasada, el despliegue de las formaciones en dos escalones fué el más utilizado. Posibilitaba a cada escalón de mando la intensificación oportuna de ataque, con sus medios orgánicos, maniobrar dentro de la defensa enemiga hacia diferentes objetivos, cambiar la dirección del esfuerzo en el curso del combate, rechazar con éxito los contraataques, etc.

El despliegue en tres escalones se empleó normalmente en aquellos casos en que los "soyedineniye" y "chast" atacaban sobre un frente muy estrecho y también cuando era necesario explotar el éxito sobre uno o los dos flancos, o para apoyar el flanco al descubierto de una fuerza de choque en el curso del ataque. Como puede deducirse de la guerra pasada, este tipo de despliegue se empleó muy poco, a causa de la dificultad de coordinación en el transcurso del combate, de impedir la oportuna incorporación de medios de refuerzo de un escalón a otro y sobre todo por la difícil entrada en acción del segundo y aún más del tercer escalón, cuando la zona de acción era muy estrecha. En la mayoría de los casos los tres escalones iniciales finalizaban, mezclando los "chast" y "soyedineniye" en el campo de batalla y distanciaban la Artillería del segundo y tercer escalón, normalmente en apoyo del primero. La acción de mando resultaba -- pues, muy complicada.

Hoy, también las formaciones a adoptar para el combate, pueden ser variadas en función de determinados factores, tales como, en primer lugar la misión asignada, de los efectivos disponibles, de la naturaleza de la defensa enemiga y de las condiciones del terreno. No obstante, desde nuestro punto de vista, para los "podrazdeleniye" lo más normal será el despliegue en dos escalones.

Cualquiera que sea el despliegue adoptado por las formaciones de combate, el primer escalón será su elemento fundamental. A cargo de él estará la parte más difícil y más importante de la misión. Debe ser capaz de realizar un ataque inicial potente y profundo, de explotar con rapidez los efectos nucleares, de la derrota total del primer escalón enemigo, atacándolo sin respiro en toda la profundidad de su despliegue incluso solo con sus propios medios en el caso de no contar con apoyo nuclear. En la guerra pasada, una gran parte de los efectivos atacantes ("soyedineniye", "chast" y "podrazdeleniye" se situaban en el primer escalón. Por ejemplo, el primer escalón de un Cuerpo de Ejército, División o Regimiento estaba formado normalmente por los dos tercios de sus efectivos. Los "soyedineniye" y "chast" en el desplegados, se elegían no solo por su particular efi-

cacia combativa sino también por las cualidades personales de sus mandos respectivos. Por ejemplo, el jefe del 5º Ejército de Choque, en la operación Vístula-Oder, Coronel General N.E. Berzian, manifestó acerca de esta operación: "... Procedí, por muchas razones, a situar en el centro de la ruptura al Héroe de la Unión Soviética, Forsov, jefe del 26 Cuerpo de Ejército y sus cualidades personales jugaron un importante papel. - Forsov tenía un espíritu "carrista" altamente elevado y temperamento y tenacidad para alcanzar su meta". (1)

Con la aparición de las armas nucleares, la prensa extranjera de diversos países, comenzó a manifestar sus diferentes y a veces contradictorios puntos de vista sobre la composición del primer escalón. Por la prensa en USA se establecía que, en los actuales tiempos, el primer escalón debía estar formado por pequeños "podrazdeleniye", puesto que ellos dotados de medios de localización de objetivos o usando parte de los medios del "chast" superior podían recibir el mismo apoyo nuclear, que en el caso de que los primeros escalones estuvieren constituidos por grandes "chast" o "soyedineniye". "De modo similar a como la aparición de las armas de fuego equiparó, para la acción armada, a hombres de muy diferente constitución física, la aparición de las armas nucleares iguala la capacidad de fuego de las pequeñas y grandes unidades". (2) No obstante, la mayoría de los especialistas militares occidentales, estiman que todavía hoy los primeros escalones deben ser fuertes en conjunto capaces de cumplir una misión en profundidad, aunque su constitución deba ser diferente.

El empleo de las armas nucleares contra una defensa enemiga, permite asignar al primer escalón no solo Infantería motorizada, como se hacía antes, sino también tropas acorazadas. Los "podrazdeleniye" de Carros poseen gran capacidad de maniobra, gran potencia de fuego y de choque y menos vulnerabilidad nuclear que las otras Armas. Son capaces de explotar con toda rapidez y los resultados de las acciones nucleares propias, de atacar a gran ritmo y de penetraciones muy oportunas a considerable distancia del resto de las fuerzas. Son las unidades más apropiadas para un ataque rápido, intrépido y aplastante.

La presencia de Carros en el primer escalón, permite dar versabilidad al combate en profundidad y un corto tiempo y si las condi -

(1) "Krasnaya zvezda" (Estrella roja). 8 de abril de 1945.

(2) Army. Julio de 1961.

ciones son favorables, alcanzar el objetivo final sin haber empeñado los segundos escalones o reservas.

Sin embargo, el empleo de Carros en el primer escalón tiene también aspectos negativos, Particularmente cuando no se logró la esperada destrucción del enemigo en la profundidad táctica de su defensa, se está expuesto a un desgaste prematuro de estas tropas acorazadas, que son más aptas para ampliar maniobras. Por lo tanto, el problema de utilizar los -- "podrazdeleniye" de Carros en primer escalón, será función del grado de destrucción del enemigo que se haya obtenido con el fuego nuclear y convencional, de la naturaleza de la defensa enemiga, de la composición de las fuerzas propias y como siempre, de la misión, terreno y otros datos de la situación.

El cometido del segundo escalón es impulsar el esfuerzo sobre el eje principal. Como elemento de las formaciones de combate, apareció en la G.M. I, precisamente en 1916. Antes de esta guerra se consideraba necesario disponer de reservas en cada "chast" y "soyedineniye" y en el Ejército. Las reservas se dividían en tácticas y operativas, según su misión y composición. Las reservas tácticas tenían a su cargo rechazar contraataques por sorpresa, hacer frente a situaciones imprevistas y completar con fuerzas de refresco a los "chast" en el avance para que pudieran continuar combatiendo. Las reservas operativas se destinaban a completar o restaurar las reservas tácticas agotadas en el curso del combate, para reforzar una determinada formación o para cambiar la proporción de fuerzas atacantes. En el curso de la operación y en función del desarrollo de la situación, se asignaban las misiones a las reservas.

La experiencia de una operación de ruptura sobre una posición organizada, en 1915, demostró que siempre que la defensa estaba organizada en profundidad y se tendía cada vez más a hacerlas más profundas, era imprescindible el dar al ataque una profundidad proporcionada y asegurar la posibilidad de vencer la defensa mediante el empeño sucesivo de nuevas fuerzas. Se hizo patente que el número de líneas de resistencia de la defensa enemiga condicionaba el número de escalones en el despliegue del atacante. La organización de reservas en los Regimientos, Divisiones, Cuerpos de Ejército y Ejércitos se abandonó y en cambio se adoptó la formación de dos o tres escalones.

La diferencia entre segundo escalón y reserva, estriba en que aquél es creado de antemano, con la misión específica y bien definida de in

tensificar e impulsar el ataque del primer escalón y explotar el éxito en profundidad. La inmovilidad de las posiciones defensivas hacia factible -- asignar de antemano las misiones, no solo al primer escalón, sino también al segundo y no hacerlo improvisadamente en el curso del combate -- como era el caso de las reservas.

Al mismo tiempo, el señalar de antemano la misión, especialmente cuando se trata de grandes unidades, como Cuerpos de Ejército o Ejércitos de reserva, se hacia imprescindible a causa de las necesarias medidas preparatorias que tenían que realizar, antes de ser empeñadas: estudio del terreno, naturaleza de la defensa enemiga en la zona a intervenir, preparar los itinerarios de avance, organización del fuego de apoyo y su coordinación una vez empeñadas, etc. Y para ello era necesario -- tiempo. Por otra parte, los jefes de Cuerpo de Ejército y Ejército, con los medios de transmisiones de que disponían, no podían recibir con oportunidad los partes de situación, ni asignar misiones con rapidez a sus reservas. Lo que contribuía a la necesidad de asignar las misiones con anticipación y a dar a cada mando de "chast" de segundo escalón su cometido para su oportuna entrada en combate.

El empleo del segundo escalón, cuya necesidad se puso de manifiesto en la G.M. I fué recogido por la doctrina militar soviética antes de la Gran Guerra Patriótica y se aplicó ya en ella, confirmada su necesidad y el despliegue en profundidad de las formaciones para el ataque. Los segundos escalones fueron el medio básico para la explotación del éxito y para la conducción de la ofensiva a gran ritmo y profundidad. Allí donde los segundos escalones eran débiles o no se empeñaban a tiempo, el ataque se hacia lento y fracasaba.

A los segundos escalones se les asignaba la misión al mismo tiempo que a los primeros. Una vez empeñados la misión podía perfilarse o se les confirmaba. Antes de entrar en acción, se extraían en apoyo de los primeros escalones, parte de los medios de refuerzo e incluso de los de fuego orgánicos, de los segundos. El segundo escalón se disponía y movía tras el primero de tal modo que se asegurase su oportuna entrada en acción, al mismo tiempo que se le preservaba de pérdidas injustificadas.

En las condiciones de hoy en día, el segundo escalón conserva toda su importancia y es imprescindible cuando los "podrazdeleniye" -- operan sin que se empleen armas nucleares.

El principal cometido del segundo escalón sigue siendo hoy el impulsar el esfuerzo del primero y explotar el éxito con rapidez y en profundidad. Pero no es solo esto. Al segundo escalón se le asignan otras misiones en consonancia con la naturaleza del combate ofensivo moderno, su naturaleza dinámica y alta movilidad, rápidos y bruscos cambios de situación, combates en frentes amplios y a gran profundidad, la posibilidad de sufrir pérdidas masivas en muy poco tiempo. Por ello, pueden también emplearse para substituir elementos de primer escalón, sensiblemente debilitados en la batalla o que hayan perdido su eficacia combativa como resultado de acciones nucleares del enemigo; para la destrucción de "podrazdeleniye" enemigos que hayan quedado en los flancos o intervalos entre ejes de ataque y a retaguardia del atacante; para combatir fuerzas aerodesembarcadas enemigas y otros muchos cometidos. En consecuencia en la lucha en ambiente nuclear, los segundos escalones tendrán casi siempre una misión múltiple.

Es bien sabido que al hacer el plan previo de actuación del segundo escalón, muchas veces el curso del combate no se desarrolló de acuerdo con lo previsto. La misión se le modificó repetidamente o se cambió el momento de su intervención. Pese a ello, las mediadas tomadas antes de empeñarse en la acción, no le fueron en vano, pues ellas siempre facilitaron el cumplimiento de la misión modificada después.

Como ya hemos dicho el segundo escalón recibía su misión al mismo tiempo que el primero. Es cierto, que en contraste con el pasado, ahora se tropieza a veces con mas complicaciones. En estos casos debe asignarsele una misión mas general que tendrá que ser definida y concretada en el curso del combate. Ello no excluye la posibilidad de que pueda surgir la necesidad de asignarle una nueva misión que substituya a la planeada.

El segundo escalón se sitúa y mueve durante el ataque, a una distancia del primero que al mismo tiempo que reduzca su vulnerabilidad a la acción del fuego enemigo, no impida su disponibilidad en todo momento para la oportuna entrada en acción. En particular, un Batallón de segundo escalón, actuando sobre TOA, s. marcha durante el ataque a 2 o 3 Kms. detrás de los "podrazdeleniye" de primer escalón. Nunca debe hacerlo a menos de 1 Kms. para evitar pérdidas que serían injustificadas. Las Compañías de segundo escalón del Batallón, pueden trasladarse sobre los TOAS, s. a su lugar en el combate en pocos minutos y de acuerdo con la situación podrán hacerlo en formación de aproximación y alguna vez en formación de marcha.

La reserva se organiza normalmente cuando se adopta una formación de combate en un solo escalón. Se organiza fundamentalmente para cumplir en el curso del ataque misiones inesperadas, como rechazar contraataques, combatir desembarcos aéreos, reponer bajas en los "podrazdeleniye" de primer escalón, reforzar a éstos, etc. etc. Pero también para otras misiones similares a las del segundo escalón, principalmente para intensificar el esfuerzo y explotar el éxito. La misión se le asigna en el momento de decidir su empleo, Antes de ello solamente se le asigna una zona para su situación, unas direcciones probables de movimiento y el tiempo en que deben estar dispuestas para la actuación sobre determinados ejes. Para su empeño puede ser reforzada con Artillería u otros medios. La ubicación de la reserva y su movimiento durante el combate se rigen -- por los mismos principios que los segundos escalones.

Un "podrazdeleniye" de misiles, en un determinado escalón de mando, al que pertenezca o haya sido asignado, constituye un elemento independiente en la formación de combate. Por ejemplo, un Batallón de Honest John, de cohetes no dirigidos, se utiliza generalmente en bloque, a disposición siempre del mando divisionario y como un elemento independiente del despliegue. En el ataque reciben la misión principal de destruir los medios nucleares enemigos, grandes formaciones o los principales objetivos de la retaguardia enemiga.

Las razones de que los "podrazdeleniye" de misiles actúen como elementos independientes, dentro del despliegue divisionario, son las siguientes: A la vista de su gran alcance, sus asentamientos estarán a gran distancia de la Artillería enemiga y fuera del despliegue de la propia y cambia de posición en el combate con mucha menos frecuencia que la Artillería convencional; el control de su fuego tiene aspectos muy característicos, e igual sucede con su municionamiento, preparación de asentamientos, entrada en posición y mantenimiento, lo que impide su inclusión en el mismo sistema de fuego que la artillería convencional y le da el carácter de cierta independencia en la acción.

La Artillería y su organización del mando, constituyen también un elemento independiente, dentro del despliegue de su gran unidad. La experiencia de las dos guerras pasadas, ha demostrado la conveniencia de organizarla temporalmente, en "ob" "yedineniye" de varios "podrazdeleniye" o "chast" bajo un solo mando, para el cumplimiento de sus misiones en el combate ofensivo.

La organización del Mando, en la Artillería, apareció por primera vez en la G.M. I a la vista de la necesidad de centralizarla para su empleo sobre un determinado sector de ruptura. En el Ejército Rojo, se organizaron Cuerpos de Ejército de acuerdo con los tipos de materiales y de las misiones a desempeñar en la preparación de la ruptura. La Artillería ligera se utilizaba para la apertura de brechas en las alambradas, la pesada y obuses para la destrucción de fortificaciones, bunkers, puestos de mando y de observación, para la eliminación de nudos de ametralladoras, etc. y la Artillería pesada actuaba también para combatir a la Artillería enemiga.

Con anterioridad a la Gran Guerra Patriótica, los Reglamentos del Ejército Rojo, recomendaban la organización de agrupaciones por misiones: (P.P. apoyo a la Infantería), los grupos divisionarios; (D.D. - Artillería de largo alcance), para la acción de conjunto y (AR, contrabatería), los grupos de C.E.

Los grupos P.P. eran orgánicos y se asignaban a la División de acuerdo con el número de Regimientos de primer escalón. Su cometido era el apoyo para el cumplimiento del conjunto de la misión divisionaria. No obstante, estos grupos atendían las peticiones de fuego de los Regimientos apoyados, solo en el caso en que no estuvieren empeñados en otras acciones ordenadas por el jefe de la División.

A lo largo de la Gran Guerra Patriótica, la organización del mando de la Artillería sufrió cambios esenciales. La experiencia demostró que no era conveniente una rígida dedicación de grupos a misiones específicas. Con mucha frecuencia unos grupos tenían que reforzar la acción de otros, particularmente cuando se precisaba una gran masa de fuego, sobre un objetivo importante, en un momento determinado. Por ello fue desapareciendo paulatinamente la especialización de los grupos y agrupaciones. Para mayor abundamiento, los mandos de grandes unidades, necesitaban a su inmediata disposición una masa de Artillería con la que pudiesen influir en el desarrollo del combate y apoyar a sus "soyedeniye", -- "chast" o "podrazdeleniye" subordinados. Todo ello condujo, de la organización en función de las misiones de fuego (destrucción, contrabatería, acción de conjunto, prohibición, etc.) a una organización de acuerdo con la misión táctica de cada escalón de mando, de modo que, desde el Regimiento, hasta el Ejército, tuviera su Artillería directamente subordinada, con la cual pudiesen ejercer su acción en el combate.

Esta evolución llevó consigo el conseguir y asegurar una dirección del fuego mucho más flexible, más íntima cooperación entre la Artillería y las tropas atacantes y gran independencia de los "chast" y "soyedeneniye" en el combate. El jefe de una gran unidad podrá siempre con su artillería apoyar a sus subordinados por con centraciones de fuego sin esperar a su petición. Importa resaltar que los mandos de estas agrupaciones artilleras se situaban junto al jefe de su gran unidad, a cuyas órdenes directas pueden romper el fuego con la máxima oportunidad en ayuda de los "podrazdeleniye" motorizados o acorazados y prestarles el máximo apoyo.

La Artillería utilizada en esta forma facilita en grado sumo el cumplimiento con éxito de las misiones en el ataque. Provee una coordinación estrecha y continua con las tropas apoyadas, cosa particularmente importante en el combate moderno, en el que se hace imprescindible la rápida destrucción de las armas enemigas y en especial de las nucleares tácticas. Durante la ofensiva, la Artillería debe estar siempre en condiciones de eliminar los obstáculos que se opongan al avance de las tropas, destruyendo de forma inmediata los medios nucleares del enemigo y sus puestos de observación y mando y los medios radio-electrónicos.

Las unidades PVA (defensa antiaérea) incluidos dentro de las formaciones de combate aparecen en el mismo momento en que la Aviación empezó a actuar sobre el campo de batalla. Al principio se echó mano de ametralladoras pesadas adaptadas, para el fuego vertical y posteriormente se desarrollaron cañones especiales antiaéreos.

Antes de la Gran Guerra Patriótica, las Divisiones y Cuerpos de Ejército del Ejército Rojo, tenían grupos de Artillería A.A. y en los Regimientos había Compañías independientes de ametralladoras pesadas AA. En el transcurso de dicha Guerra, la defensa aérea se organizó centralizada en los "ob"yedeneniye" operativos, con aviones de combate y armas terrestres antiaéreas. Las unidades de Artillería AA se destinaban a la protección de las grandes unidades y de los objetivos más importantes.

En las actuales circunstancias el papel de la Aviación, en los ejércitos de los principales estados capitalistas, cobró mayor importancia. A ella se le encomiendan las principales misiones de reconocimiento, la destrucción de los medios de lanzamiento de armas nucleares, abastecimiento y apoyo por el fuego a las formaciones terrestres de "chast" y "soyedeneniye", desembarcos aéreos, etc.

Todos los países pertenecientes a la NATO poseen una gran cantidad de aviación Táctica y sus versiones de reconocimiento. Estos aparatos pueden ir armados con armas nucleares o químicas, incendiarias, cohetes libres o dirigidos aire-superficie y ametralladoras y cañones automáticos. La aviación ligera del Ejército en los países de la NATO tiene en gran cantidad aviones de hélice, helicópteros y aparatos de reconocimiento sin piloto.

El cada vez más importante papel de la Aviación y la naturaleza de la lucha contra el enemigo aéreo, en las actuales circunstancias, obliga a dedicar especial atención a la defensa aérea de las tropas. Su organización debe responder a la mayor eficacia y estrecha coordinación de todos los medios PVD - aviación de combate, misiles superficie-aire, artillería antiaérea y medios radiotécnicos. Pero además, ahora cada "chast" y "podrazdeleniye" debe estar capacitado para su defensa aérea, cualquiera que sean las circunstancias, se encuentre o no dentro de la zona protegida por la unidad superior. El proceso de la lucha contra el enemigo aéreo en un conflicto armado afecta de modo uniforme y simultáneo a todos los escalones de mando. En consecuencia las unidades PVD, con diferentes fuerzas o medios, forman parte inseparable de las formaciones de combate, en todos los niveles de mando.

En la ofensiva, los medios de defensa aérea, se emplean normalmente centralizados cuando se trata de complejos misiles tierra-aire a disposición del jefe de la Gran Unidad. La misión fundamental de las unidades PVD es proteger las posiciones más importantes, las reservas y Puestos de Mando. Las cada vez mayores posibilidades de los medios de defensa aéreos facilitan la obtención del éxito en el ataque y llevarlo con rapidez y a gran profundidad.

Los desembarcos aéreos tácticos se emplearon ya en la pasada guerra. Hoy en día el progreso técnico del material hace previsible un empleo de ellos, mucho más amplio. La aviación de transporte, capaz de embarcar tropas con equipo pesado de combate, ha progresado muchísimo. Con la aparición de los helicópteros, llegó la posibilidad del asalto aéreo, que asegura el desembarco concentrado de unidades tipo "podrazdeleniye" con todo su armamento y equipo. Los "podrazdeleniye" motorizados normales pueden ser utilizados para este tipo de operaciones, pues no requiere un grande y largo adiestramiento del personal, como ocurre con las tropas paracaidistas.

Teniendo en cuenta el desarrollo de los medios de desembarco y la evolución de las operaciones bélicas motivada por el empleo de armas nucleares, es de suponer que en la guerra futura, el papel táctico de los desembarcos aéreos será cada vez más importante, así como el de las misiones que se les encomienden. Podrán realizarse a cualquier hora del día y con los más diversos cometidos: explotación oportuna de las acciones nucleares, captura y destrucción de los medios nucleares enemigos, aeropuertos, almacenes, bases y otros diversos objetivos, como conquista y sostenimiento de una posición importante, nudos de comunicaciones, puertos de montaña, desorganización de los medios de mando en zonas de retaguardia, impedir o retrasar la llegada de reservas, cortar la retirada enemiga, apoyo a las tropas atacantes, etc. Estos desembarcos tácticos cobran importancia especial en la explotación de los efectos nucleares. Al desembarcar de los helicópteros pueden trasladarse rápidamente a la zona de las explosiones nucleares, cerrando el paso a las reservas enemigas, en apoyo de la llegada oportuna de los "podrazdeleniye" y "chiast" propios.

La composición de las unidades de desembarco aéreo táctico y la profundidad de éste, pueden ser muy distintas.

La unidad que se considera como típica para tales acciones es un "podrazdeleniye" formado por un Batallón reforzado de Infantería motorizada (1). Con su armamento y equipo técnico es capaz de realizar una acción independiente y prolongada en la retaguardia enemiga, aún sin contar con el apoyo de fuego de las tropas que actúen en el frente. Grupos de desembarcos aéreos formados, por Compañías reforzadas de Infantería, e incluso, Secciones pueden utilizarse para misiones independientes, como la captura de algún medio nuclear y desorganización de los medios de mando en la retaguardia enemiga.

El refuerzo de cada Batallón o Compañía, será función de la importancia de la misión que se le asigne, de su duración y de los efectivos enemigos en retaguardia, y naturalmente de los medios de aerotransportes disponibles. El Batallón puede reforzarse con morteros o con Ar

(1) I.S. Lyutov y P.T. Sagaydak. "Motostrelkovy batal'on v takticheskom vozdushnom desante". El Batallón motorizado de Infantería en el desembarco Aéreo Táctico". Moscú. Voenizdat, 1969, pág. 13.

tillerfa, PTURS (protivotankovy upravlyayemy reakciony snarad - misiles contracarro), "podrazdeleniye" de Ingenieros, unidades ABQ u otros medios.

Según el punto de vista de los especialistas militares americanos, las unidades tipo Batallón reforzado, deben desembarcarse a una profundidad de 30 Kms. o más. Y, en virtud del enorme desarrollo de la aviación de transporte, tales unidades pueden actuar por decisión, no solo del jefe del "Ejército", sino también por la del Cuerpo de Ejército o División. Y se estima que el desembarco desde helicópteros debe hacerse con fuerzas de aquellas Divisiones que hayan de atacar en dirección a la zona de desembarco.

Los destacamentos avanzados, que se utilizaron con profusión durante la Gran Guerra Patriótica, conservan su importancia en las circunstancias actuales. Pese al hecho de la gran movilidad alcanzada por las tropas, y de la capacidad de penetración profunda de la defensa enemiga por parte de la masa atacante principal, la actuación de sus destacamentos avanzados, permanece invariable. La práctica demuestra que no es posible, normalmente, que el avance de toda la masa de maniobra tenga lugar con el mismo ritmo y rapidez en el curso de un ataque. Sin embargo, se presentarán con frecuencia condiciones favorables para la rápida penetración en profundidad de la defensa enemiga, por parte de destacamentos avanzados, de no mucha fortaleza, pero si capaces para una acción independiente. Aprovechando los intervalos y claros en el despliegue enemigo, para no verse envuelto en interminables combates, haciendo uso amplio de la maniobra, para tratar de envolver los puntos fuertes de su despliegue, los destacamentos pueden separarse del cuerpo principal y moverse con mucha mayor rapidez hacia los objetivos señalados y de tal modo apoyar el avance del resto de las fuerzas. Hoy en día esto es mucho más factible por el uso de las armas nucleares, la ausencia de zonas y posiciones defensivas sólidas, por la gran dispersión del despliegue enemigo y por la presencia de intervalos en él.

En la guerra pasada, los destacamentos avanzados se constituyeron principalmente para la conquista de los objetivos tácticos u operativos más importantes, en la profundidad de la defensa enemiga, que debían mantenerlos hasta la llegada del cuerpo principal de ataque. Tales objetivos solían ser sectores defensivos de la retaguardia enemiga preparados de antemano, puntos cruciales, especialmente puentes, bases de operaciones apoyadas en obstáculos fluviales, poblaciones y otros. Estos cometidos siguen hoy día vigentes. Por medio de la rápida penetración, acto se

guido a la acción nuclear, conquistan y mantienen objetivos importantes, - impiden que sean reconquistados por los supervivientes y así favorecerán - el éxito del ataque. No obstante, ahora no es esto solo, sino que pueden - recibir otras misiones.

Los destacamentos avanzados son en particular un medio muy - importante para la explotación de los resultados de las acciones nucleares. Es bien sabido que en relación con el amplio alcance de los misiles nucleares, se produce siempre un cierto tiempo muerto entre el momento del lanzamiento y el de la llegada de las formaciones atacantes a las zonas bati - das. Este tiempo muerto debe reducirse al mⁿimo. Y ello es posible, de un lado, utilizando fuerzas aerotransportadas y de otro, por medio de desgracamentos avanzados muy móviles, independientes entre sí, pero en coordinacion con los desembarcos aéreos. De donde se deduce que éstos, no reducen el papel de aquéllos, sino todo lo contrario, lo revalorizan. Toda - acción aerotransportada, despues del lanzamiento o desembarco debe ser - apoyada y ampliada por las tropas atacantes del frente lo más pronto y rá - pidamente posible. No quedan limitados por la necesidad de operar en una zona específfica según rutas establecidas, sino que pueden realizar audaces maniobras, envolver sectores tenazmente defendidos por el enemigo, pa - sar de una dirección a otra y trasladarse rápidamente a enlazar con un desembarco aéreo o meterse en las zonas destruídas nuclearmente. La destrucción o conquista de los medios nucleares y PVD del enemigo, puestos - de mando, centros de comunicaciones y diversos objetivos de la retaguar - dia enemiga, son también cometidos importantes de los destacamentos avanzados.

La composición de los destacamentos avanzados, cómo ocurre con otras formaciones de combate, está condicionada siempre a la misión, al enemigo, a los medios propios y al terreno. En la guerra pasada, el destacamento avanzado más típico en el combate ofensivo, era el organi - zado a base de un Batallón reforzado con una Cía. o un Bón. de Carros o Artillería A.P., un Grupo de Artillería, una de dos Baterías Contracarro, una Sección o Compañía de Zapadores y hasta una Sección de AB.Q y ex - ploradores. A la Infantería siempre se le motorizaba. Los destacamentos avanzados de este tipo eran capaces de penetrar profundamente en la defensa enemiga, dificultarle el establecerse en una posición fuerte y cumplir - otras misiones actuando a 20 ó 30 Kms. de distancia del cuerpo principal. Se les aligeraba todo lo posible de servicios innecesarios, dejándolos solo con las reservas móviles necesarias. Al mismo tiempo estos destacamen - tos tenían caracter temporal y no respondían a un patrón fijo, se forma -

ban con un número variable de "podrazdeleniye" diferentes, de tres a ocho, y con mucha frecuencia sin Plana Mayor.

La creación de los destacamentos avanzados era más fácil en las tropas acorazadas o mecanizadas ya que para organizar uno del tipo de Brigada de Carros o mecanizado, bastaba con designar a una de las orgánicas de la G.U. superior. Destacamentos de este tipo, en las G.U.s acorazadas obtuvieron muy buenos resultados actuando a distancias de hasta 80 Kms. Cuando la situación lo exigía, un "soyedineniye" organizaba varios destacamentos de este tipo y cuando era necesario reemplazar alguno de los avanzados, lo hacía otro sin pausa alguna.

La experiencia demostró, asimismo, que en operaciones maniobradas en las que las acciones tenían lugar lo mismo en profundidad — que hacia los flancos y ello de modo imprevisto, se realizaban ataques sobre sectores diferentes a los previstos en el plan y no sobre los ejes sobre los que se habían lanzado los destacamentos avanzados. Podía suceder que un destacamento avanzado encontrase tenaz resistencia enemiga y no pudiese ni avanzar ni envolverla, mientras que simultáneamente se presentaba la oportunidad de explotar el éxito sobre otra dirección y darse el caso de no poder hacerlo, por no contar más que con Batallones y Regimientos de Infantería normales, que no eran aptos para reemplazar a un destacamento avanzado.

En las condiciones actuales, todos los Batallones de Infantería motorizados o acorazados, gracias a su armamento y equipo técnico, pueden actuar dentro de un destacamento avanzado y siempre deben estar listos para ello. Por ello hoy no existe dificultad en organizarlos cuando sea preciso, al contrario de lo que sucedió en la pasada guerra. Cuando sea necesario que gocen de gran independencia, los destacamentos avanzados pueden reforzarse con "Podrazdeleniye" de Artillería y Zapadores y con un Pelotón de A.B.Q. A un Batallón de Infantería motorizado puede asignársele una Compañía de Carros, para estos casos.

La reserva de medios contracarro, como formación de combate, surgió ya en la G.M.I y se utilizó con profusión en la G.M. II.

Hoy en día, dada la enorme importancia del Carro de Combate, estos forman parte en grandes cantidades de los "chast" y "soyedineniye" de las fuerzas terrestres. En los ejércitos extranjeros, cada División cuenta de 200 a 350 Carros y de 650 a 720 TOA,s. Lo que significa que to

dos los medios de destrucción y los demás medios de las formaciones de combate, son Carros de Combate u otros vehículos acorazados. Pese a ello, esto no elimina la necesidad de la presencia de una reserva contracarro en las formaciones de combate, con la misión específica de la lucha contra los Carros enemigos, situada a las órdenes directas del mando. Con tando con ella, el jefe puede maniobrar sus medios contracarro sobre los ejes más amenazados con los que podrá rechazar los contraataques de tropas acorazadas enemigas. Por otra parte, la reserva contracarro, puede en el curso del ataque llevar a cabo otros cometidos, tales como, reforzar posiciones conquistadas y objetivos importantes, cubrir el flanco de las tropas atacantes, etc.

La reserva contracarro se forma con un "podrazdeleniye" de ametralladoras y artillería contra-carro, piezas de artillería a.p. y algunas veces Carros de Combate y se refuerza con otro "podrazdeleniye" de Ingenieros para aumentar su independencia y darle más movilidad en el Campo de batalla.

La composición de la reserva contracarro es función del nivel de mando a que se organice y de los medios acorazados de que disponga el enemigo, de la mayor o menor vulnerabilidad de los ejes de progresión, etc. En la guerra pasada, la reserva contracarro de un Cuerpo de Ejército de Infantería, podía llegar a ser hasta una Brigada de Artillería C.C., la de una División desde un Grupo a un Regimiento de Artillería C.C. y en un Regimiento de una Cía. a un Batallón de Artillería C.C.

La asignación de la misión a una reserva contracarro implica la designación de la Zona de despliegue, dirección de progresión, dos o tres escalones en profundidad y normas de coordinación con las tropas en el curso del ataque. Normalmente se mueve por saltos y se afronta a proteger las más probables avenidas de Carros enemigos, así como tras un flanco descubierto.

El destacamento móvil de destrucción (POZ, "podvizhnyy otry od zagrazhdry) apareció en la Gran Guerra Patriótica y hoy en día sigue conservando toda su importancia. Sus cometidos principales son establecer campos de minas sobre los probables ejes de contraataques de Carros enemigos, destrucción de puentes, cruces de caminos, desfiladeros, etc. lo mismo al frente que a los flancos del despliegue de la reserva contracarro y dentro de su radio de tiro. El destacamento móvil de destrucción puede de minar rápidamente cualquier dirección peligrosa.

En el ataque, el destacamento de destrucción, actúa normalmente con la reserva contracarro. Los campos de minas retrasan el avance de los Carros enemigos, creando condiciones favorables para su destrucción por la reserva contracarro. En el combate puede actuar independientemente o con un "podrazdeleniye" motorizado para rechazar un contraataque de las reservas enemigas. Puede utilizarse también para establecer obstáculos que refuercen las posiciones conquistadas y para la protección de flancos al descubierto sobre un eje especialmente peligroso.

La composición de los destacamentos móviles de destrucción es función de los cometidos previstos, de la situación y de los efectivos y material disponible.

Además del establecimiento de campos de minas contracarros, el destacamento móvil de destrucción puede efectuar demoliciones en carreteras y colocar minas contrapersonal que dificulten su restablecimiento. Por lo tanto, en su dotación además de minas contracarro debe contar con explosivos y minas contrapersonal.

La reserva de Ingenieros se utiliza, según la situación y disponibilidades de personal y material de Ingenieros, para reemplazar a "podrazdeleniye" de Ingenieros inutilizados, para refuerzo de las tropas atacantes sobre los ejes más importantes y para cualquier otro trabajo de Ingenieros que puede surgir repentinamente. La reserva está formada por "podrazdeleniye" de Ingenieros sobre TOA, s. u otros vehículos con buena capacidad todo-terreno, dotada de medios especiales de reconocimiento, de trabajo mecanizado, de medios para el paso de rios, etc.

Como puede verse, las formaciones de combate para la ofensiva pueden ser muy variadas. Su despliegue siempre será función de la misión asignada, del concepto de la operación, del tipo de defensiva enemiga, de las disponibilidades en hombres y material y de las condiciones del terreno.

5. FORMACIONES DE APROXIMACION Y DE MARCHA

El empleo de las armas nucleares y la completa motorización de las tropas, da lugar a que en el curso del ataque puedan utilizarse no solo formaciones de combate, sino también de aproximación y de marcha, y ello combinada o alternativamente.

La formación en la marcha de aproximación es la adopción de un dispositivo de marcha relativamente disperso en sentido lateral y en profundidad. Se adopta para asegurar: la mínima vulnerabilidad de las tropas a las acciones nucleares enemigas, al fuego artillero y al de la Aviación; para maniobrar con rapidez en el campo de batalla, y pasando con facilidad del despliegue de combate a una formación de marcha; para lograr rapidez en el avance y para cruzar velozmente zonas contaminadas y destruídas.

La formación en marcha de aproximación tiene especiales -- ventajas en el ataque, cuando se usa sobre aquellos ejes sobre los que actuaron las armas nucleares propias, ya que permite un avance rápido y -- una rápida explotación de los efectos nucleares, al mismo tiempo que con ella se está siempre en disposición de pasar al despliegue de combate. No obstante, "podrazdeleniye" de Infantería motorizado o acorazado, pueden actuar no solo sobre los ejes de acción nuclear, sino también, en todos aquellos casos en que por haber roto la resistencia organizada del enemigo, desaparece la necesidad de la formación de combate.

La formación en marcha de aproximación de Batallones o Compañías de Infantería motorizada o de Carros, consiste respectivamente en columnas de Compañías o Secciones, dispersas lateralmente y en profundidad, con medios de refuerzo. Puede desplegarse en una línea de Compañía o Secciones, escalonada a la derecha o a la izquierda, en cuña o en cuña invertida. El adoptar uno u otro despliegue de aproximación dependerá del propósito para que se use, de las condiciones del terreno y de la mayor o menor posibilidad de acción del enemigo.

La formación de marcha la adoptan las tropas con vistas a la ejecución de una maniobra. No obstante, hoy en día, no solo se adoptará para moverse fuera del campo de batalla, sino dentro, de él. Esto será posible particularmente en el curso de un ataque con éxito y en la ausencia de resistencia enemiga, en el curso de la persecución, cuando los se

gundos escalones y reservas se trasladan para empeñarse en el combate y cuando salen de éste.

Con la formación de marcha es posible lograr gran velocidad de movimiento y de ejecución de una maniobra para colocarse sobre el flanco o sobre la retaguardia enemiga, pasar rápidamente a la formación de aproximación y de combate y debe asegurar mínima vulnerabilidad nuclear y ante las acciones de la Artillería y Aviación enemigas, economizar esfuerzos al personal y vehículos y la apropiada acción de mando.

Un hábil despliegue de combate, aproximación o marcha, adecuada adopción alternativa o combinada de ellos en el transcurso de los combates, hará posible el rápido y eficaz aprovechamiento de los efectos del fuego nuclear, llevar el ataque a ritmo muy rápido y conseguir la rápida y completa derrota del enemigo en breve tiempo.
